

## Entrevista a Miguel Sierra: nuevo Presidente del Consejo Nacional de Innovación, Ciencia y Tecnología del Uruguay

# DESAFÍOS DE LA CIENCIA, LA TECNOLOGÍA Y LA INNOVACIÓN EN TIEMPOS DE PERPLEJIDAD



A fines de 2018 se produjo el recambio de autoridades del Consejo Nacional de Innovación, Ciencia y Tecnología del Uruguay (CONICYT). Como consecuencia de dicho proceso, y por unanimidad de delegados presentes, fueron designados como presidente y vicepresidente, Miguel Sierra del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA) y Carlos Bianchi de la Universidad de la República (UdelaR), respectivamente.

“Considero que esta designación circunstancialmente es un reconocimiento personal, la cual recibo con orgullo y humildad, pero sin dudas es un reconocimiento institucional a INIA, a su historia y a su presente, al rol y compromiso en la construcción de un sistema de ciencia, tecnología e innovación más potente en Uruguay”, valoró Sierra.

Habiendo sufrido diversos cambios en su mandato y composición, este organismo surgido en 1961 tiene actualmente el rol de asesorar al Poder Legislativo y Ejecutivo en las políticas de ciencia, tecnología e innovación (CTI). En tal sentido, su conformación pauta una concepción sistémica de los temas de CTI, ya que se integra con delegados de diferentes ministerios, cámaras y delegados de sectores empresariales del sector privado, empresas públicas, UdelaR y universidades privadas, trabajadores, delegados del Congreso de independientes y un delegado de los investigadores.

Sobre la agenda pública de CTI en Uruguay y el mundo, el nuevo presidente de la entidad explicó que “la pautan básicamente cuatro culturas con sus respectivos actores, organizaciones y focos de atención: la cultura académico-tecnológica, la cultura de la institucionalidad pública nacional e internacional también denominada cultura burocrática, la cultura empresarial y la cultura de los movimientos sociales. Cada una con sus legítimos intereses y deman-

das al sistema de CTI lo cual genera que la definición de las políticas de CTI requiera de un proceso participativo, conflictivo y negociado”.

Consultado por el rol de la ciencia, la tecnología y la innovación en el presente, Sierra fue claro: “La CTI es parte del mundo complejo y ambiguo en el que nos toca vivir, donde la sensación de perplejidad es permanente ya que hay un horizonte abierto a múltiples oportunidades y también incertidumbres. En ese contexto la CTI puede ser un factor dinamizador, generador de oportunidades y de soluciones a diversos problemas competitivos, sociales y ambientales; pero al mismo tiempo puede ser un factor que genere mayores desigualdades, nuevos problemas y riesgos. No estamos frente a procesos lineales, unívocos, con un solo sentido de desarrollo, con valoraciones y visiones homogéneas y consensuadas”.

Para trabajar sobre esta realidad sostuvo que se requiere la creación de espacios plurales, donde se cultive el debate con fundamentos y respeto a las divergencias, abordando las múltiples dimensiones (tecnológicas, políticas, éticas, sociales, económicas y ambientales) de los problemas complejos propios de estos tiempos. “Debemos buscar la mejor síntesis posible de dichos debates que permita alimentar el diseño, la implementación y la evaluación de las políticas de CTI del Uruguay”, afirmó.

En este sentido, se realizó una ronda de conversaciones con referentes de CTI de los diversos partidos con representación parlamentaria y desde mediados de marzo se realizarán charlas abiertas con diferentes temáticas (cambio climático, incentivos a las empresas para innovar, indicadores globales de innovación de Uruguay, análisis del tema género en la sociedad y en el universo CTI, la innovación con CTI en las políticas públicas, la productividad, la CTI y el trabajo, etc.).

Se ha planteado también contribuir al proceso de evaluación de las últimas dos décadas de CTI en Uruguay, buscando crear un panel con expertos internacionales y nacionales que lideren dicho proceso; así como contribuir a generar espacios de reflexión del nuevo Plan estratégico de CTI en Uruguay.

Sobre el final, Sierra se refirió al reto de conjugar su nuevo rol de presidente con el cargo que lleva adelante en INIA, donde se desempeña como Gerente de Innovación y Comunicación: “Agradezco a todos los colegas de INIA, de Uruguay y del exterior que han remitido mensajes de apoyo, afecto y confianza. Los cargos en CONICYT son honorarios, lo cual requiere compatibilizarlos con las tareas de cada miembro en sus respectivas instituciones, desafío que asumo con gran responsabilidad”, concluyó.